Devocional del día

18 de Enero

¡Hijos del Rey! ¡Ceñidos de poder!

Por Riqui Ricón*

Dios es el que me ciñe de poder, Y quien hace perfecto mi camino; Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas; Quien adiestra mis manos para la batalla, Para entesar con mis brazos el arco de bronce (Sal 18.32-34).

Cada vez que leo el Salmo 18 no puedo más que recordar la promesa que Dios hizo de establecer con nosotros un Nuevo Pacto. Un Pacto que no pudiese ser invalidado por nuestros errores, ni pecados y que, por lo tanto, permitiera a Dios derramar Su Amor y bendiciones sobre nuestras vidas.

Piénsalo bien, el Nuevo Pacto no depende de ti o de mí, ni de nuestras acciones, sino de la Palabra de Aquel que entrego Su Vida por amor a ti.

Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer (He 8.6-13).

Es por este Nuevo Pacto en la Sangre de Jesucristo que tú fuiste renovado(a) totalmente por el Espíritu Santo a través del Nuevo Nacimiento, y esto fue hecho de tal forma que, sin lugar a dudas, Él, Dios mismo, te ciñe de poder y HACE PERFECTO TU CAMINO.

Así que, no es que tú puedas estar firme en las alturas, con tus esfuerzos o habilidades; ni "pagando el precio" en ayuno, oración o con algún tipo de sacrificio, pues, en honor a la Verdad,

No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos (Zac 4.6).

Devocional del día

Todo esto es realmente asombroso y maravilloso. Dios te manifiesta un Amor de verdadero Padre al diseñar un plan donde no haya forma en la que puedas perder.

MIREN CUÁNTO NOS ama el Padre celestial que permite que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo mas maravilloso es que de veras lo somos! Naturalmente, como la mayoría de la gente no conoce a Dios, no comprende por qué lo somos (1 Jua 3.1 BAD).

Es Su Gracia, eterna e infinita, manifestada en la persona de Jesucristo, lo único que te permite ser más que vencedor(a) por medio de ese Amor.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jua 3.16-17).

¡Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo antes que perderte a ti!

Así que, ¡ten ánimo y no temas! ¡Cree solamente! Eres un(a) Hijo(o) de Dios Nacido(a) de Nuevo; siendo renacido(a) no de una simiente corruptible sino de una incorruptible que es la Palabra de Dios que vive y PERMANECE PARA SIEMPRE.

Sea cual sea la situación o necesidad que hoy estés enfrentando, tú estás ceñido(a) del Poder de Dios para salir más que vencedor(a) en cualquier cosa.

Dios no puede mentir, si Él lo dijo, entonces, lo va a cumplir; si Él lo habló, entonces, lo va a ejecutar. Por lo tanto, deja de escuchar esas voces malignas que te destinan al fracaso, la vergüenza y la condenación. Escucha a tu Padre que te dice: Yo, yo soy el que te ciñe de poder y hago perfecto tu camino; te hago de pies ligeros para que estés firme en tus alturas. Adiestro tus manos para la batalla porque vas a ganar; ensancho tus pasos delante de ti y tus pies no resbalarán.

¡Eres un(a) Hijo(a) del Rey! ¡Ceñido(a) de Poder!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, te doy gracias en este día, pues yo sé que, de acuerdo a Tu Palabra, la Biblia, que no miente, por la Sangre de Tu Hijo Jesús, me has hecho Tu Hijo(a) para reinar sobre la tierra. Gracias, Señor Jesús, pues ahora Tú eres el mediador de un mejor Pacto, establecido sobre mejores promesas. ¡Alabo y bendigo Tu Nombre! Porque ahora me encuentro ceñido(a) de Poder para vencer sobre todo problema, enfermedad o circunstancia que pretenda evitar que yo reciba el cumplimiento de todas y cada una de Tus promesas que has hecho en la Biblia. Mi camino es perfecto y estoy sobre las alturas. Por lo tanto, me determino a no pensar, ni hablar o ni siquiera sentir acerca de mí, como un(a) fracasado(a), ni frustrado(a), ni vencido(a), ni enfermo(a), ni hipócrita, ni ningún otro pensamiento, palabra o actitud de engaño y mentira hacia mi persona. Por Tu Gracia y Amor yo soy quién Tú dices que soy: justificado(a) y perdonado(a); un(a) Hijo(a) Tuyo(a) Nacido(a) de Nuevo. Así que, tengo toda la autoridad y libertad para actuar y vivir manifestando lo que

Devocional del día

ya soy: justo(a), santo(a) y perfecto(a). No porque tenga que hacerlo como si careciera de ello, sino porque, gracias a Ti, Jesucristo, eso es lo que soy. En consecuencia, en este día, me declaro sano(a), libre, próspero(a) y en paz para vivir esa vida plena y abundante que mi Señor y Salvador Jesucristo compro para mí. En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Tres Recomendaciones:
Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Enero 18 Luc 14.1-24 / Gen 25 / Sal 18

San Lucas 14.1-24

Jesús sana a un hidrópico

Devocional del día

[1]Aconteció un día de reposo,* que habiendo entrado para comer en casa de un
gobernante, que era fariseo, éstos le acechaban. [2]Y he aquí estaba delante de él un hombre
hidrópico. [3]Entonces Jesús habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo: ¿Es
lícito sanar en el día de reposo?* [4]Mas ellos callaron. Y él, tomándole, le sanó, y le
despidió. [5]Y dirigiéndose a ellos, dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en
algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea en día de reposo?[a]* [6]Y no le podían
replicar a estas cosas.

Los convidados a las bodas

[7]Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió a los convidados
una parábola, diciéndoles: [8]Cuando fueres convidado por alguno a bodas, no te sientes en el
primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él, [9]y viniendo el
que te convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces comiences con vergüenza a
ocupar el último lugar. [10]Mas cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar,
para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba; entonces tendrás

---

* Aquí equivale a *sábado.*

* Aquí equivale a *sábado.*

[a] **14.5:** Mt. 12.11.

* Aquí equivale a *sábado.*

gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa.[b] [11]Porque cualquiera que se enaltece,
será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.[c]
[12]Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus
amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te
vuelvan a convidar, y seas recompensado. [13]Mas cuando hagas banquete, llama a los
pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; [14]y serás bienaventurado; porque ellos no te
pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.

Parábola de la gran cena

[15]Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado
el que coma pan en el reino de Dios. [16]Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran
cena, y convidó a muchos. [17]Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los
convidados: Venid, que ya todo está preparado. [18]Y todos a una comenzaron a excusarse. El
primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me
excuses. [19]Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que
me excuses. [20]Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. [21]Vuelto el siervo,
hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Vé
pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos
y los ciegos. [22]Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. [23]Dijo
el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se
llene mi casa. [24]Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados,
gustará mi cena.[1]

Génesis 25

Los descendientes de Abraham y Cetura
(1 Cr. 1.32–33)

25

[1]Abraham tomó otra mujer, cuyo nombre era Cetura, [2]la cual le dio a luz a Zimram,
Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa. [3]Y Jocsán engendró a Seba y a Dedán; e hijos de
Dedán fueron Asurim, Letusim y Leumim. [4]E hijos de Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida y
Elda. Todos estos fueron hijos de Cetura. [5]Y Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac. [6]Pero a
los hijos de sus concubinas dio Abraham dones, y los envió lejos de Isaac su hijo, mientras
él vivía, hacia el oriente, a la tierra oriental.

Muerte y sepultura de Abraham

[7]Y estos fueron los días que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años. [8]Y exhaló el
espíritu, y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno de años, y fue unido a su
pueblo. [9]Y lo sepultaron Isaac e Ismael sus hijos en la cueva de Macpela, en la heredad de

[b] [b] **14.8–10:** Pr. 25.6–7.

[c] [c] **14.11:** Mt. 23.12; Lc. 18.14.

[1] *Reina Valera Revisada (1960)* 13.35-14.24

Devocional del día

Efrón hijo de Zohar heteo, que está enfrente de Mamre, [10]heredad que compró Abraham de los hijos de Het;[a] allí fue sepultado Abraham, y Sara su mujer. [11]Y sucedió, después de muerto Abraham, que Dios bendijo a Isaac su hijo; y habitó Isaac junto al pozo del Viviente-que-me-ve.

Los descendientes de Ismael
(1 Cr. 1.28–31)

[12]Estos son los descendientes de Ismael hijo de Abraham, a quien le dio a luz Agar egipcia, sierva de Sara; [13]estos, pues, son los nombres de los hijos de Ismael, nombrados en el orden de su nacimiento: El primogénito de Ismael, Nebaiot; luego Cedar, Adbeel, Mibsam, [14]Misma, Duma, Massa, [15]Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema. [16]Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus villas y por sus campamentos; doce príncipes por sus familias. [17]Y estos fueron los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años; y exhaló el espíritu Ismael, y murió, y fue unido a su pueblo. [18]Y habitaron desde Havila hasta Shur, que está enfrente de Egipto viniendo a Asiria; y murió en presencia de todos sus hermanos.

Nacimiento de Jacob y Esaú

[19]Estos son los descendientes de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, [20]y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo. [21]Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. [22]Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; [23]y le respondió Jehová:

Dos naciones hay en tu seno,
Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas;
El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo,
Y el mayor servirá al menor.[b]

[24]Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre. [25]Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. [26]Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob.[20] Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz.

Esaú vende su primogenitura

[27]Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas. [28]Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

[29]Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, [30]dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom.[21] [31]Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. [32]Entonces

---

[a] [a] **25.10:** Gn. 23.3–16.

[b] [b] **25.23:** Ro. 9.12.

[20] Esto es, *el que toma por el calcañar,* o *el que suplanta.*

[21] Esto es, *Rojo.*

dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? 33Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura.[c] 34Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.[2]

Salmo 18

Acción de gracias por la victoria
(2 S. 22.1–51)
Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, el cual dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo:

1 Te amo, oh Jehová, fortaleza mía.
2 Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador;
Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré;
Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio.
3 Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado,
Y seré salvo de mis enemigos.

4 Me rodearon ligaduras de muerte,
Y torrentes de perversidad me atemorizaron.
5 Ligaduras del Seol me rodearon,
Me tendieron lazos de muerte.

6 En mi angustia invoqué a Jehová,
Y clamé a mi Dios.
El oyó mi voz desde su templo,
Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.
7 La tierra fue conmovida y tembló;
Se conmovieron los cimientos de los montes,
Y se estremecieron, porque se indignó él.
8 Humo subió de su nariz,
Y de su boca fuego consumidor;
Carbones fueron por él encendidos.
9 Inclinó los cielos, y descendió;
Y había densas tinieblas debajo de sus pies.
10 Cabalgó sobre un querubín, y voló;
Voló sobre las alas del viento.
11 Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí;
Oscuridad de aguas, nubes de los cielos.
12 Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron;
Granizo y carbones ardientes.

[c] [c] **25.33:** He. 12.16.

Palabra de Honor
honorword.blogspo.com
Palabra de Honor
Palabra de Honor
www.palabradehonor.org
ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

13 Tronó en los cielos Jehová,
Y el Altísimo dio su voz;
Granizo y carbones de fuego.
14 Envió sus saetas, y los dispersó;
Lanzó relámpagos, y los destruyó.
15 Entonces aparecieron los abismos de las aguas,
Y quedaron al descubierto los cimientos del mundo,
A tu reprensión, oh Jehová,
Por el soplo del aliento de tu nariz.

16 Envió desde lo alto; me tomó,
Me sacó de las muchas aguas.
17 Me libró de mi poderoso enemigo,
Y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo.
18 Me asaltaron en el día de mi quebranto,
Mas Jehová fue mi apoyo.
19 Me sacó a lugar espacioso;
Me libró, porque se agradó de mí.

20 Jehová me ha premiado conforme a mi justicia;
Conforme a la limpieza de mis manos me ha recompensado.
21 Porque yo he guardado los caminos de Jehová,
Y no me aparté impíamente de mi Dios.
22 Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí,
Y no me he apartado de sus estatutos.
23 Fui recto para con él, y me he guardado de mi maldad,
24 Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia;
Conforme a la limpieza de mis manos delante de su vista.

25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso,
Y recto para con el hombre íntegro.
26 Limpio te mostrarás para con el limpio,
Y severo serás para con el perverso.
27 Porque tú salvarás al pueblo afligido,
Y humillarás los ojos altivos.
28 Tú encenderás mi lámpara;
Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas.
29 Contigo desbarataré ejércitos,
Y con mi Dios asaltaré muros.
30 En cuanto a Dios, perfecto es su camino,
Y acrisolada la palabra de Jehová;
Escudo es a todos los que en él esperan.

31 Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová?
¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?
32 Dios es el que me ciñe de poder,
Y quien hace perfecto mi camino;

Devocional del día

33 Quien hace mis pies como de ciervas,[a]
Y me hace estar firme sobre mis alturas;
34 Quien adiestra mis manos para la batalla,
Para entesar con mis brazos el arco de bronce.
35 Me diste asimismo el escudo de tu salvación;
Tu diestra me sustentó,
Y tu benignidad me ha engrandecido.
36 Ensanchaste mis pasos debajo de mí,
Y mis pies no han resbalado.
37 Perseguí a mis enemigos, y los alcancé,
Y no volví hasta acabarlos.
38 Los herí de modo que no se levantasen;
Cayeron debajo de mis pies.
39 Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea;
Has humillado a mis enemigos debajo de mí.
40 Has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas,
Para que yo destruya a los que me aborrecen.
41 Clamaron, y no hubo quien salvase;
Aun a Jehová, pero no los oyó.
42 Y los molí como polvo delante del viento;
Los eché fuera como lodo de las calles.

43 Me has librado de las contiendas del pueblo;
Me has hecho cabeza de las naciones;
Pueblo que yo no conocía me sirvió.
44 Al oír de mí me obedecieron;
Los hijos de extraños se sometieron a mí.
45 Los extraños se debilitaron
Y salieron temblando de sus encierros.

46 Viva Jehová, y bendita sea mi roca,
Y enaltecido sea el Dios de mi salvación;
47 El Dios que venga mis agravios,
Y somete pueblos debajo de mí;
48 El que me libra de mis enemigos,
Y aun me eleva sobre los que se levantan contra mí;
Me libraste de varón violento.

49 Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová,
Y cantaré a tu nombre.[b]
50 Grandes triunfos da a su rey,
Y hace misericordia a su ungido,
A David y a su descendencia, para siempre.[3]

---

[a] [a] **18.33:** Hab. 3.19.

[b] [b] **18.49:** Ro. 15.9.

Devocional del día

[3] *Reina Valera Revisada (1960)* ---------- 18.50